



3. CONTIGO MAIN POR LOS SENDEROS DE LA VIDA

3.9 Vida que se expande – Dimensión Misionera



*"En esto será glorificado mi Padre:
en que den muchos frutos
y sean mis discípulos". Gv.15,8*

3.9.1 EUCARISTÍA

Guía 1: Hermanas hoy recordamos las palabras del Papa Francisco:
"cada cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús. (...). Si no estamos convencidos, miremos a los primeros discípulos, que inmediatamente después de haber conocido a Jesús, fueron a proclamarlo llenos de alegría: «Hemos encontrado al Mesías» (Jn 1,41). También san Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, «enseguida anunciaba que Jesús es el hijo de Dios» (At 9,20). ¿Y nosotros qué esperamos? (EG 120).

Guía 2: Miremos ahora a Mornese... el fuego misionero enciende los corazones! ¡Todas las muchachas quieren ser misioneras!

Todas: septiembre 1877. Don Bosco había anunciado, que esta vez, partirían también las FMA. ¡Tenían que hacer la petición por escrito y estar prontas! Finalmente, están los nombres: sor Angela Vallese, sor

Giovanna Borgna, sor Angela Denegri, sor Teresina Mazzarello, sor Angela Cassulo, sor Teresa Gedda... *(decir en voz alta el propio nombre y decir juntas)* ... queremos dejar las huellas de nuestro corazón misionero.

(se lleva al altar el mapamundi y el cartel de las huellas del corazón misionero)

3.9.2 Oración “Ensancha tu tienda” (Is54,2)

L 1: Nos dice el Señor: “Ensancha el espacio de tu tienda,

L 2: Despliega sin miedo tus carpas,

L 3: Alarga las cuerdas, clava bien tus estacas, porque te extenderás a derecha, tu descendencia heredará naciones y poblarán ciudades desiertas.

Todas 3: No temas. (Is 54,2)

Guía 1: En el camino sinodal de la iglesia, estamos llamadas, como pueblo de Dios, a vivir en sinergia la diversidad de las vocaciones y de los carismas. (CG XXIV 35,2)

Guía 2: Inspirándonos en la comunidad “Mornese en salida” y en comunión con el camino sinodal de la iglesia, estamos invitadas a testimoniar con alegría nuestra vocación misionera.

Guía 1: Estamos aquí, frente al cuadro de la Auxiliadora, que llegó a Mornese en febrero de 1872, antes de que las Hijas de la Inmaculada

viniesen a vivir en el colegio. Ella, la Madre, había precedido a las hijas. Siempre ha sido así.

L 1: Recuerda Petronila: “la primera imagen, en grande, de la Virgen venerada en Valdocco, entró en casa en silencio; y para distraer las avispa, que no cesaban de atacar al pobre don Pestarino y un poco también a nosotras, en silencio fue colocada en la capilla del colegio en construcción. La recuerdo en una falsa ventana, derecha, yendo hacia el altar de la capilla; era bellísima y representaba la Virgen sola con el niño Jesús. Nosotras la acogimos como signo de cercanía alegre, con el pensamiento y el corazón nos auguramos una ocasión favorable al proyecto de Don Bosco. (Cron. I 280-281).

Guía 2: Bajo la mirada de esta imagen de la Auxiliadora de los cristianos, ha nacido nuestro Instituto, y ha acompañado a la primera comunidad, también a nosotras hoy nos parece dar un renovado ardor misionero.

Guía 1: Mirando en silencio la imagen, transportémonos en aquel tiempo, imaginemos a las hermanas y a las jóvenes delante del cuadro, quizás discerniendo la propia vocación, dejémonos mirar, renovarnos desde la mirada de María, confiándole nuestra vocación misionera hoy.

(Silencio)



Canto a María: Contigo María (Athenas)

www.youtube.com/watch?v=kkVtd-kam6A

Quiero caminar contigo María
Pues tú eres mi madre eres mi guía
Tú eres para mí el más grande ejemplo
De santidad de humildad

Quiero caminar contigo María
No solo un momento todos los días
Necesito tu amor de madre
Tu intercesión ante el señor

Guía mis pasos llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo
Llena de gracia, ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida

Quiero caminar contigo María
Madre en el dolor y en la alegría
Tú que fuiste fiel hasta el extremo
Fiel en la cruz, fiel a Jesús

Guía mis pasos llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo
Llena de gracia, ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida

Celestial princesa mírame con compasión
Hoy te doy mi alma, vida y corazón

Guía mis pasos llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo
Llena de gracia, ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida

Guía mis pasos llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo
Llena de gracia, ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida

Guía 2: Hoy queremos de modo especial agradecer al Padre con María, por habernos llamado, como a las primeras hermanas de Mornese, a anunciar el Reino de Dios en el seguimiento de Cristo, dejando nuestra huella de salesianidad original y creativa entre los jóvenes.

(todas ponen sus huellas donde está el símbolo de la jornada. Canto)

Guía 1: Pedimos por intercesión de María Auxiliadora, el fuego del Espíritu de Jesús, el único capaz de encender en nuestro corazón el verdadero ardor misionero y la alegría más grande.

Coro 1: Virgen y Madre María, tú que, movida por el Espíritu, has recibido al Verbo de la Vida, en la profundidad de tu humilde fe, totalmente donada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro “sí” en la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Coro 2: Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence la muerte. Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la belleza que no se apaga.

Coro 1: Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y del amor a los pobres, para que la alegría del evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz.



Todas: Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén

(Evangelium Gaudium, Papa Francesco, #287-288)

3.9.3 Visita guiada a la muestra misionera (Mazzarelli)

3.9.4 Reflexión personal en la muestra misionera

“ENSANCHA TU TIENDA (Is 54,2) DEJA TU HUELLA SALESIANA”

- ¿Qué huellas estoy dejando en mi misión?
- Frente a los nuevos desafíos de los jóvenes, que cada día golpea a nuestra puerta, ¿cuáles respuestas - “salidas” me pide?
- Leer las Constituciones Art 1; 6; 75
- CGXXIV: Opciones prioritarias (#3Pág. 38 -)
- ¿Qué me pide el Señor y María hoy?



(al terminar tu reflexión deja tus huellas donde está el símbolo de la jornada)

3.9.5 Vamos con las expediciones misioneras de las FMA

- **Lectura personal** (Contigo Maín: Sexta etapa 154-167)

- **Reflexión grupal**

a) Cada grupo de la expedición comparte los puntos principales de la reflexión personal de la expedición:

- Perfil de las primeras misioneras
- Salidas
- Sinodalidad
- Misión

b) Preparar una presentación original de su expedición para la asamblea, vinculando con el hoy.

3.9.6 Festival de la misionariedad

3.9.7 Oración: "Iglesia en salida"

Guía 1: Estamos en medio de este espacio de vida, donde el dinamismo carismático de nuestro instituto está representado al interno de la iglesia.

Habíamos caminado buscando el encuentro con Dios en nuestra experiencia.

Nos encontramos para "Dar el primer puesto a Dios" como nuestras primeras hermanas de Mornese, dispuestas a preferir *"el bien para los demás más que para sí misma"* (art. 50); ellas estaban dispuestas a SALIR con valentía al encuentro de los demás.

Guía 2: Escuchamos al Papa Francisco que nos dice:

"Lancémonos un poco más para tomar la iniciativa! Como consecuencia, la iglesia sabe "involucrarse". Jesús ha lavado los pies a sus discípulos. El Señor se involucra con los suyos, poniéndose de rodillas delante de los otros para lavarlos. Y enseguida dice a sus

discípulos: «Bienaventurados si hacen esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se hace mediante obras y gestos de la vida cotidiana hacia los otros, acorta la distancia, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.

*Los evangelizadores tienen así “olor a ovejas” y se escucha su voz”.
(EG #24)*

Canto: Alma misionera

www.youtube.com/watch?v=I3nCCNk_zdg

Señor, toma mi vida nueva

Antes de que la espera

desgaste años en mi

estoy dispuesto a lo que quieras

no importa lo que sea

tu llámame a servir...

Llévame donde los hombres

necesiten tus palabras

necesiten mis ganas de vivir

donde falte la esperanza

donde falte la alegría

simplemente por no saber de ti.



Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo, tu grandeza Señor
tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración...

Llévame donde los hombres....

Y así en marcha iré cantando
por pueblos predicando
lo bello que es tu amor
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de Ti

Llévame donde los hombres....

Guía 1: Madre Mazzarello está aquí, con nosotras, escuchemos qué nos dice: En la carta N°. 5 dirigida al director general don Juan Cagliero.

5 abril 1876

¡Viva Jesús! ¡En Italia, en América y en todo el mundo!

Rvdo Padre Provincial,

*¡Qué alegría podernos entretener un poco con nuestro buen Padre!
¡Cuántas cosas quisiéramos decirle! pero cuando el corazón está
lleno, no se sabe por dónde empezar ¿verdad?*

¿Recibió la carta que le escribí a primeros de año? Espero que sí, aunque no haya contestado.

Diga a Jesús que está en América, que nos dé las virtudes necesarias para ser buenas religiosas, especialmente la humildad y la obediencia; que haga de nosotras lo que quiera, pero no permita que ninguna hermana, especialmente las que ya son profesas, deje el hábito y abandone la casa de María.

Ahora que le he dado noticias de la casa, le pongo los nombres de las que quieren ir pronto a América: yo ya quisiera estar ahí, la Madre Vicaria, la Madre Ecónoma, sor Mina, sor María Belletti, sor Josefina, sor Juana, sor Emilia... muy de veras, sor... no acabaría nunca si tuviese que decir los nombres de todas las que desean ir. Así que prepare pronto un puestecito para nosotras y después venga a buscarnos, porque nosotras no sabremos ir, y podría suceder que algún monstruo marino, que no hubiese comido aún, se sirviese de nosotras para saciar su apetito.

Cada hermana quisiera decirle muchas cosas, pero, para no hacerle perder tiempo leyendo, termino pidiéndole una especial bendición para cada una de nosotras, y me encomiendo de una manera especial a sus oraciones de las que, se lo aseguro, tengo gran necesidad ahora que va en aumento cada día el número de hijas.

Bendígame, pues y créame su humildísima hija en Jesucristo

Sor María Mazzarello

Guía 2: Con la experiencia que hemos hecho, contemplando y rezando el itinerario misionero de nuestro Instituto, reavivemos nuestra identidad misionera como María, recordando las tantas situaciones de nuestros hermanos, especialmente aquellos de las periferias de todos los continentes.

Después de cada oración espontánea, respondemos:

“Auxiliadora de nuestros pueblos, ayúdanos a anunciar la presencia de Jesús.”.

Todas: también nosotras como nuestras primeras hermanas de Mornese, cada vez que nos disponemos en actitud de “salida” descubriremos con nosotras a la Madre, entretenida con cada una en particular, para recomendar una vez más, la valentía de surcar los mares, de salir al encuentro, a las periferias sobre todo de los jóvenes y abandonadas en Dios que siempre nos precede.

CANTO: “NO PODEMOS CALLAR”

www.youtube.com/watch?v=edySIfVnPjc

Si la fe mueve montañas
mucho más hará en tu corazón
sólo reza y ten confianza
todo lo puedes en el Señor
abre totalmente el alma
a la voluntad de nuestro Dios
nunca pierdas la esperanza
llegarás a escuchar su voz
caminaremos por el mundo
contagiaremos la fe, porque
**No, no podemos callar
lo que hemos visto y oído
no podemos hoy
callar el Amor
no, no podemos callar
lo que hemos visto y oído
anunciar a Dios**



es nuestra misión

llevarás su nombre en lo alto
curarás a los hermanos y
harás muchos más milagros
con la fuerza y el poder de Dios
no hace falta que te inquiete
que dirás en cada situación
sólo ofrece lo que eres
y el Espíritu hablará en tu voz
anunciaremos por el mundo
que Jesús vivo está, porque

No, no podemos callar...

si la fe mueve montañas
mucho más hará en tu corazón
sólo reza y ten confianza
Todo lo puedes en el Señor
Abre totalmente el alma
A la voluntad de nuestro Dios
Nunca pierdas la esperanza
Llegarás a escuchar su voz
Caminaremos por el mundo
Contagiaremos la fe, porque

No, no podemos callar...

Anunciar a Dios
Es nuestra misión
No, no podemos callar
Lo que hemos visto y oído
No podemos hoy
Callar el Amor